

Santiago del Estero, Diciembre 29 de 1868.

Excmo. S. Presidente P. Domingo P. Sarmiento.

Muy estimado Sr. y amigo.

Por el último correo he recibido la apreciable carta de V. de 15 de Pto. en respuesta a la mía de 27. de Noviembre, y por ella con placer, que conservaba V. secundos de nuestras antiguas relaciones, que como V. dice, nada ha debido alterar; y que si ellas fueron interrumpidas, no debe V. haber olvidado tampoco que esa interrupción vino del parte de V. por la falta de contestación a varias comunicaciones que le dirigí. — V. no ha debido, pues, con esas antecedentes estenar mi silencio, que V. se que lo he sido tan largo como se ha debido en el horizonte una amenaza, y el orden y la paz de la República, dando así una prueba inequívoca de que en el momento del peligro estáis en el puesto que el deber y mis convicciones me señalaban; aunque haya quienes, como V. lo comprenden bien, explotando una situación que con nada han contribuido a fundar; que nos privamos del derecho de sostenerla, calumniando nuestras intenciones. Dividido el partido liberal en dos fracciones, en la última lucha electoral, el tiempo ha estado de parte de los que levantaron la candidatura de V., y cuando aquel debió dejar satisfechas las aspiraciones de los que la proclamaron, todo el país ha visto con asombro que la prensa, que era élite de la fracción vencedora, predicaba el estorbo contra los que les habían hecho oposición, y nuestro nombre entre otros ha sido señalado ya como una amenaza, ya como un peligro, conduciendo por declarar que debemos ser suprimidos. — El uso de un derecho nunca constituye un crimen; así es que la sentencia fulminada por los órganos del partido vencedor, no ha podido ser considerada sino como una manifestación de las ideas domi-

antes de aquel, con absoluta prescindencia de la justicia, cuando esta se propone a los intereses de todos, no es extraño que las resistencias sean tan como una consecuencia lógica, y que a hombres dispuestos a sostener un Gobierno que respetan como la expresión de la voluntad Nacional, se les encuentre en oposiciones sistemáticas. -

No comprendo que se propongan los que quieren hacer mas honda la división del partido liberal, cuando está en frente de él su enemigo tradicional esperando el momento oportuno para cambiar la situación del país, y en intercambio de recriminaciones a que N. alude, no puede dar otro resultado que el de hacer mas fácil el triunfo de aquel. - Si N. consigue sus trances Gobiernos, como me indica que lo intenta, de esas perniciosas influencias, el país gemirá inmensamente. -

Paraná aun no ha pisado el territorio de la República, y eso que ni lo intentará tampoco, pues carece de elementos para producir un trastorno de los que no puede ya contar con los que antes tuvo, sometidos como están a la autoridad Nacional; así es que siempre podrá llegar a tiempo a Salta el M^{te}. Roca, que va a recomponer al B. Cornejo. -

No ^{me}comprendo ^{me}porque sobre el asunto de las medidas que dicta el Gobierno Nacional, y conociendo solo de nombre al M^{te}. Roca, y por referencias de conducta pasada, sus precedimientos anteriores mas bien la medida de la que es capaz. - Por lo pronto solo diré a N. que en su tránsito por esta Provincia, el M^{te}. Roca no se ha comportado como hombre de juicio y orden; pues con cuantas personas ha hablado ha sido uniformemente para anunciar un próximo cambio en la situación de estas Provincias, y aun para echarles en cara su falta de resolución en producir un trastorno. Pero como antes dije, debemos aguardar sus actos futuros para ver como corresponde a su confianza que ha depositado en él la autoridad Nacional. -

Esto de perfecto acuerdo con N. en que el Gob^{no}. Nacional no debe ejercer influencia alguna en los partidos políticos de las Provincias; exceptuando el caso que N. mismo señala, que en cuanto a que los Gobiernos de Provincia vivan

ten su esfera de accion á su jurisdiccion propia, siendo esto tambien muy justo á mas no puede parecer irregular el desio que N. aboga. -

Si N. oye hablar de ligas de Gobiernos, de Gobiernos que marchan de un lado, de influencia de unas Provincias en el Gobierno de otras; no existirá á las pretensiones de esos mismos Gobiernos, que se repudian por la opinion de las Provincias que quisieran mandar no tienen la buena fe de confesar su desprestigio, prefiriendo atribuir su denota, mas bien, á causas de finis que no existen. Los partidos aqui, como en todas partes son los mismos, crean siempre representen la mayoria; y aunque los resultados digan lo contrario, ellos para explicar su denota forman causas imaginarias, tales como las ligas de Gobiernos y las influencias de unas Provincias en el Gobierno de otras. -

No existen tales ligas, al menos que yo conozca, ni quien en el alto puesto de primer magistrado de un pueblo pueda ejercer influir p. otros colocados en igual posicion; pero dadas ciertas circunstancias quiza aquellas jurisdicciones se usasen como medio de evitar males que en una ocasion se produjeron. -

N. no habia olvidado lo que sucedió en 1861, cuando el Mess. de San Juan la intervencion del Gobierno Nacional, siendo representante de este el Gob. de San Luis, y la profunda sensacion que causó en la Republica los hechos que allí se produjeron. El Gob. del P. Perqui mostró en esa intervencion el respeto que le merecian la independencia y los derechos federales de las Estados, y algunos de estos por medio de sus Gobiernos, que se creian amenazados, proyectaron una liga defensiva para el caso en que el poder Nacional quisiera dar en tierra con las autoridades existentes. Por causas que seria largo é inoportuno consignar aqui, esa liga no pudo scabirse, y así vino que el mismo Presidente Perqui, trasluchándose á Córdoba, destituyó al Gob. existente y creó otros en la forma que le pareció conveniente, al mismo tiempo que se lanzaba sobre Santiago, Tucuman una invasion armada que tenía por mision

obtener el mismo resultado, es decir cambiar el personal de las ad-
ministraciones existentes. Salta que tambien estaba amagada su
supresion por la invacion, por que su Gobernante entrego la situacion, resun-
diendo el puesto. Tucuman se opuso a la Union, incluso, pero vencido,
no quedandole ya sino Santiago en pie, fui mas feliz que Cordoba, y logre
salvar sus derechos de Estado Federal, comenzando en seguida al res-
tauramiento de las autoridades que habian derrocado en Tucuman
las armadas Nacionales. -

Si la liga proyectada entre todas estas Provincias se hubiera rea-
lizado, con N. que el Gov. del P. Perqui habria producido todas
las males que produjo? No entiendo que no; que el no habia venido
a Cordoba, que no habian sido invadidas Santiago, Tucuman, y que
sin la saqueo demandado en Pavon antes, y sin tantos sacrificios, se
habria cambiado la situacion. -

Los pueblos alicionados por aquellos hechos que guardan en su
memoria, mas que no tendrian ya los sacrificios que tanto tuvieron,
que no se excusarian a hacer una liga si constituyen en que el poder
Nacional atenta el proposito que puso en practica el Gov. del P.
Perqui. Sea liga o no, es verdad, inconstitucional, pero siendo ella solo
dirigida a mantener la independencia de los Estados, siendo sea atacada
por el poder general, aquella falta pierde su gravedad desde que tiende
a conseguir mas, mas es la que supongo para dar existencia a la liga.

Gov. como antes he indicado a N. no existe, al menos que yo sepa, ni
una liga, ni uno que pueda existir, sino dadas las circunstancias en
que tuvo origen la que se proyecto en 1861. -

La Exposicion Nacional que el Gov. trata de realizar en Cordoba se
va de grande utilidad, pues asi podrian iniciarse los productos de las Pro-
vincias y el desarrollo de las industrias que se explotan en ellas. La
marcha de bienes misioneros que se halla en el decurso, nadie sabe a pen-
ta fija, el hacer que ocupa, pero por la tradicion se cree que no dista de

aquí mas de 80 leguas. Existia antes en nuestros archivos el decreto, pero en los continuos trastornos de invasiones que esta Provincia ha sufrido, se ha perdido, y no creo que haya otro parecido en la actualidad para dar con esa mala de fierro, que el de hacer una expedicion, siendo el tiempo más i propósito para realizarla los meses de Abril, Mayo, por estar los campos entonces provistos mejor de agua que en otros meses. Nadie creo que conserve en la Provincia el mas pequeño pedazo de ese fierro, pues hace mucho tiempo que lo solicito. -

La prolongacion del telegrafo hacia el Norte, es uno de los trabajos beneficios que se pueden hacer a estos pueblos. Postes baratos y abundantes para levantar los alambres se encuentran por el camino comun, no solo hasta Santiago sino muchos mas al Norte. -

Oficialmente he solicitado algo antes de ahora, referente a la educacion primaria y a la substitution del Colegio Nacional por una escuela normal donde se formen preceptores capaces de dirigir las escuelas de paramentales. Si V. cree, como yo, que conviene antes tener buenas y abundantes escuelas, que un Colegio donde solo muy pocas podrian ingresar, le ruego haga lo que le sea ^{oportuno} para que el cambio se realice. -

Hea presente a mi hermano ^{Don} Rufino, que está en el campo, su amistoso recuerdo quien no duda V. ha de apreciarlo debidamente, siendo yo con este motivo de V. aferrado servidor, amigo.

M. Taboada.